E

l aumento de la productividad es un asunto que ocupa a los contadores administrativos. Las reacciones del personal implican estudios de orden antropológico, sicológico y sociológico. Son disciplinas prácticamente ausentes de los planes de estudio. Como sabemos se privilegia la contabilidad financiera y se minimiza la administrativa.

En *Management Accounting Research*, Volume 47, June 2020, 100676, encontramos un artículo de Sofia M.Lourenço, titulado [*Do self-reported motivators really motivate higher performance?*](https://10.1016/j.mar.2019.100676)*.* En sus conclusiones se lee: “(…) *Overall, results show that, in my setting, self-reported motivators do not necessarily lead to a higher performance, i.e., preferences for and performance with different work incentives may be inconsistent. Therefore, designing incentive schemes based solely on self-reported ex-ante preferences may not always lead to ex-post improvement in work performance. This finding contradicts the assumptions of standard theories in economics and management, but is consistent with behavioral decision theory that has uncovered several preference inconsistencies. In the case of work incentives, lay rationalism and desirability bias seem to play an important role. Hence, companies should be cautious when using employees’ self-reported motivators (preferences) to design incentive schemes. For example, a low self-reported preference for money may not necessarily mean a low efficacy of monetary incentives, while a high self-reported preference for feedback may be necessary for this incentive to be effective.* (…)”

En esto no caben especulaciones. Las empresas deben investigar bien cuáles son las necesidades y cuáles los intereses de sus empleados. Sin saberlo se arriesgan a disparar al aire y perder su esfuerzo.

¿Cuáles son los incentivos que obran en los que han decidido dedicarse al ejercicio profesional de la contaduría?

Es claro que hay quienes se mueven por el deseo de producir utilidades. Hay que cobrar por encima de lo que se paga a los auxiliares. También existen los que aspiran a una realimentación. Les interesa que sus trabajos sean estudiados y que con base en ello se les hagan observaciones sobre lo que hicieron bien y lo que no. En un tercer grupo encontramos a los que quieren ser reconocidos como profesionales destacados, tanto por los colegas como por los clientes. Les gusta escribir sobre lo que saben para que los demás puedan tomar nota de su saber.

Pueden existir otros motivadores, pero en Colombia son desconocidos los trabajos en esta materia. Algunos piensan que varios estudiaron contaduría porque no tenían otras opciones que les permitieran trabajar mientras estudiaban y cuya matrícula fuera lo más baja posible. Sea cual sea la causa que los lleva a estudiar, no todos lo hacen con profundidad. Desde el propio pregrado se pueden formular hipótesis sobre su comportamiento futuro. En la medida en la cual esto no interesa a la academia, todos son graduados.

*Hernando Bermúdez Gómez*